

“Este librito se trata de la crianza como un discípulo, en lugar de criar como si uno fuera el director de un programa. Se trata de enseñarles a nuestros hijos una visión suprema de Dios y de su Palabra, y por lo tanto, una visión adecuada de uno mismo. Espero que el Señor lo utilice ampliamente”.

Dr. Ernie Baker, pastor de consejería y discipulado, Primera Iglesia Bautista, Jacksonville; miembro asociado, ACBC; conciliador certificado, The Institute for Christian Conciliation

“No se me ocurre ningún pastor o consejero bíblico que me inspire más confianza para hablar sobre este tema. Como padre de cinco hijos, confío en las perspectivas de Paul y su aplicación práctica de la Escritura a la crianza. ¡Una lectura obligada para padres! ¡Mi esposa y yo nos devoramos este libro!”.

Josh Weidmann, escritor y pastor sénior, Grace Chapel, Englewood

“En una cultura que enfatiza el ‘yo’, este libro nos ayuda a llevar a nuestros hijos del ensimismamiento a levantar la mirada a nuestro Dios maravilloso. Tiene el equilibrio correcto entre desafiante y lleno de esperanza, teológico y práctico. Como pastor y padre de cuatro hijos, lo usaré y se lo regalaré a mis conocidos”.

Kim Kira, anciano dedicado a la enseñanza, Lighthouse Community Church, Torrance

“Este libro es valientemente contracultural. En un mundo que instruye a los niños a ‘buscar tu héroe interior’, podemos vernos tentados a restarle importancia a la santidad de Dios y a nuestra propia necesidad de salvación. Este libro te ayudará a reorientar la mirada de tu familia hacia arriba, a un Dios verdaderamente maravilloso al cual hay que temer, adorar y obedecer. Con muchas aplicaciones prácticas, te alentará a confiar en la Palabra vivificante de Dios a fin de formar en el corazón de tus hijos una autoimagen bíblica y liberadora”.

Sally Gobbett, esposa de pastor y madre de cuatro

“Recomiendo muchísimo Criando Niños en el Mundo del ‘¡Tú Puedes Hacerlo!’ a todos los padres que deseen criar hijos centrados en Cristo en un mundo donde todos están centrados en sí mismos. Tautges presenta un sólido fundamento bíblico sobre cómo debemos ver a Dios y a nosotros mismos. Proporciona una guía práctica y paso a paso para tener conversaciones significativas con nuestros hijos. Nos recuerda: ‘No somos padres buenos que intentan criar hijos buenos; somos pecadores salvos por gracia que dependen de Dios y le ruegan que les conceda vida eterna a sus hijos a través del evangelio y por su gracia”.

Sara Wallace, autora de *The Gospel-Centered Mom* [La Mamá Centrada en el Evangelio] y *For the Love of Discipline* [Por Amor a la Disciplina]

**Criando Hijos
en un Mundo de
“¡Tú Puedes Hacerlo!”**

Ayuda para Padres

Paul Tautges

EBI
EDITORIAL
BAUTISTA INDEPENDIENTE

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!” fue publicado originalmente en inglés bajo el título **Raising Kids in a “You Can Do It!” World.**

Author: Paul Tautges
Publisher: 10Publishing, a division of 10ofthose.com
Unit C, Tomlinson Road,
Leylan, PR25 2DY, Inglaterra
© 2018, Paul Tautges

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.NuevaBiblia.com

© 2022
EB-574
ISBN 978-1-953663-73-3

Editorial Bautista Independiente
3417 Kenilworth Blvd, Sebring, FL 33870
www.ebi-bmm.org
(863) 382-6350

Traducción: Alicia Güerci Hotton
Impreso en Colombia

Contenido

Introducción a la Serie	vii
¿Todos Son Maravillosos?.....	1
Poste Indicador 1	
Prueba tu Propia Fe.....	4
Poste Indicador 2	
Atesora a Dios y Su Palabra.....	11
Poste Indicador 3	
Enséñales a Temer al Señor.....	17
Poste Indicador 4	
Enséñales que Dios Es Maravilloso.....	25
Poste Indicador 5	
Deléitalos con el Evangelio.....	32
Poste Indicador 6	
Diles que Dios Tiene un Plan para Sus Vidas .	42
Poste Indicador 7	
Asóciate con una Iglesia Fiel.....	49
Poste Indicador 8	
Confíale Tus Hijos al Señor	57
Mantén la Conversación Abierta	64

También en esta serie:

Criando Hijos en el Camino de la Gracia

Criando Hijos en un Mundo Hipersexualizado

Criando Hijos Emocionalmente Sanos

Criando Hijos con un Corazón Misionero

Criando Hijos en un Mundo Saturado de Pantallas

Introducción a la Serie

Criar hijos es una empresa abrumadora, incluso para los padres más capaces. El desafío se complica por el acelerado ritmo de vida que llevamos. Entre el trabajo, la escuela, los entrenamientos, los recitales, los partidos, el grupo de jóvenes, las funciones, el tiempo con amigos y un sinnúmero de otras cosas que nos quitan tiempo, la crianza se parece más a una pesadilla logística que al llamamiento divino de moldear la vida de nuestros hijos.

Nos hemos asociado con 10Publishing para producir la serie *Criando Hijos*. Estos recursos se escribieron para brindar una ayuda necesaria a los padres que puedan estar sintiéndose abrumados por los muchos desafíos que trae la crianza. La serie contiene libros breves sobre temas vitales que enfrentan los padres en esta época, así como también cuestiones con las que luchan los padres de todas las generaciones. Estos libros cubren temas

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

como una identidad autodeterminada, el sexo, la fluidez de género, nuestra cultura impulsada por resultados, la crianza centrada en la gracia, la tecnología y las redes sociales. Los autores escriben con una profunda comprensión de la Palabra de Dios, acompañada de su propia experiencia en la crianza de los hijos, lo cual hace que cada libro esté lleno de sabiduría práctica y personal que beneficiará a todo padre.

Estos libros breves y fáciles de leer no pretenden ser manuales exhaustivos sobre estos temas. En cambio, ofrecen perspectivas estratégicas que son tanto atemporales como de aplicación inmediata. El objetivo no es prepararte para una expedición al Everest, sino darte algunos asideros sólidos que te ayudarán a aferrarte y a escalar la montaña de la crianza de los hijos.

En la escuela, a nuestros hijos les enseñan que son maravillosos y que pueden lograr cualquier cosa que se propongan si tan solo se esfuerzan lo suficiente. Este mensaje puede parecer contrario a lo que enseña la Biblia, y la tensión cultural puede resultarles confusa a nuestros hijos. En *Criando Niños en el Mundo del “Tú Puedes Hacer-*

Introducción a la Serie

lo”, Paul Tautges explica cómo podemos ayudar a nuestros hijos a ver cuán maravilloso es Dios, lo cual, a su vez, los ayudará a tener una autoimagen bíblica que los lleve a una confianza verdadera y perdurable.

Curtis W. Solomon

Director, The Biblical Counseling Coalition

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

¿Todos Son Maravillosos?

Desde prácticamente todos los ángulos (las películas, la televisión, YouTube, la escuela), nuestros hijos reciben el mismo mensaje básico. Escuchan que cada uno es independiente, autosuficiente, autodidacta y con el control sobre su vida. Como un disco rayado, el mundo expresa mantras relacionados:

- ¡Eres maravilloso!
- Sé lo que eres en tu interior.
- Escucha tu corazón.
- ¡Tú puedes hacerlo!

En vez de ayudar a los niños a volverse seguros de sí mismos y estables —apoyados en una dependencia humilde en Dios y su sabiduría—, mensajes como estos alimentan la elevación innata y natural del ego. Una conciencia de esta tensión cultural destaca cuánto necesitamos abordar

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

la crianza cristiana como un discipulado intencional. Al igual que cualquier padre, todo niño es un pecador corrompido cuyo corazón se inclina naturalmente a la autonomía personal. Por lo tanto (también, como sus padres), la mayor necesidad de todo niño es ser redimido por la gracia de Dios y renovado conforme a la imagen de Jesucristo.

Entonces, ¿cómo podemos ayudar a nuestros hijos a pensar correctamente sobre sí mismos y Dios? ¿Cómo podemos capacitarlos para percibirse como criaturas especiales de Dios, pero, a la vez, no llevarlos a creer que son los amos de su propio destino?

El propósito de este libro es responder a esa clase de pregunta. La intención es simplificar este tema (¡lo cual no quiere decir que la respuesta o la aplicación sea simple!). Trazaré un sencillo mapa de carretera para la crianza en el mundo actual, con ocho pautas o postes indicadores en el camino, que marcan las verdades importantes que nuestros hijos deben comprender. Supondré que tú —el padre o la madre— estás conduciendo (o al menos, que tienes la intención de hacerlo) el auto que lleva a tus hijos por este camino. Confío

en que deseas decirles: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre” (Proverbios 1:8).

Por lo tanto, quiero acompañarte para brindarte una guía bíblica. Este libro no se escribió para tus hijos; está dirigido a ti y a mí. Sin embargo, al final de este libro, encontrarás preguntas apropiadas para cada edad a fin de ayudarte a hablar con tus hijos sobre las verdades que aprendiste.

¿Cuáles son las señales más importantes para leer y seguir? Ajústate el cinturón de seguridad. Aquí vamos.

Poste Indicador 1

Prueba Tu Propia Fe

Para conducir a nuestros hijos hacia una visión de la vida que se centre en Dios, hay que comenzar por el principio. Es decir, antes de entusiasmarnos demasiado con guiar a nuestros hijos a seguir a Jesús, deberíamos analizar minuciosamente nuestra propia relación con Dios.

¿Has sido salvo? ¿Experimentaste la conversión? ¿Estás siguiendo seriamente a Jesús como un discípulo comprometido? ¿Estás creciendo en la gracia y el conocimiento de Cristo o te contentas con poseer una fe superficial? ¿Te estás alejando del amor al mundo o estás andando de puntillas lo más cerca del borde como se pueda?

En otras palabras, lo que *tú, como padre*, crees acerca de Dios, el pecado y la salvación —el evangelio— y tu manera de poner en práctica estas

creencias día a día tiene un impacto sobre tus hijos.

Cuidado con tres errores comunes

Cuando se trata de enseñarles el evangelio a los hijos, los padres cristianos suelen cometer ciertos errores. Mencionaré tres.

El Fatalismo

Algunos padres quedan tan cautivados con la belleza de la soberanía de Dios en la salvación (¡y *debería* cautivarnos su gracia soberana!) que adoptan un enfoque de no intervención en la evangelización de sus hijos. “Después de todo —pueden pensar—, si Dios planea salvar a mis hijos, lo hará conmigo o sin mí”. Sin embargo, la visión bíblica de la gracia soberana de Dios nunca minimiza nuestra responsabilidad de obedecer el evangelio o compartirlo con otros. Por lo tanto, lo que todo niño realmente necesita es una instrucción habitual a partir de las Escrituras respecto al carácter santo de Dios, la naturaleza

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

pecaminosa del hombre y la provisión divina de salvación por medio de Jesucristo. Esta instrucción llevará naturalmente a conversaciones en las cuales podremos ayudar con cuidado a nuestros hijos a ver su propia necesidad del Salvador e invitarlos a tener una fe personal. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribe sobre cómo Timoteo había “sabido las Sagradas Escrituras” desde la infancia, debido a la instrucción fiel de su madre y su abuela. Como resultado, el Espíritu usó las Escrituras para darle “la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús” (2 Timoteo 1:5; 3:15).

Un “Decisionismo Fácil”

En un esfuerzo sincero de hacer que el evangelio sea fácil de entender y el cielo sea fácil de alcanzar, los padres pueden inconscientemente ofrecer la salvación como una transacción de poco valor entre un pecador y Dios: “No quieres irte al infierno cuando mueras, ¿no es así? Entonces, haz esta sencilla oración”. O también: “¿Quieres ir al cielo algún día? Tan solo invita a Jesús a tu

corazón”. Sin embargo, lo que todo niño necesita realmente es que lo confronten habitualmente con dos precios: (1) el precio que Dios pagó para que la salvación fuera gratuita para los pecadores, y (2) el costo del discipulado. Primero, recuerda que la salvación es gratuita para nosotros, ¡pero no fue gratuita para Dios! El precio fue la sangre de su único Hijo (1 Pedro 1:19). Pero segundo, enseñémosles también a nuestros hijos que el llamado de Jesús a entrar en el reino de Dios requiere pasar por la puerta angosta “que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:14). Por supuesto, también necesitamos orar para que Dios obre en el corazón de nuestros hijos y les traiga arrepentimiento y fe, mientras les enseñamos con fidelidad el evangelio.

Una Falsa Seguridad

Algunos padres cristianos, desilusionados por la rebelión, la mundanalidad o la simple falta de interés de su hijo en cuestiones espirituales, no lo confronta con la verdad bíblica. En cambio, le aseguran a su hijo carnal que es salvo, aunque

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

la Biblia indique la posibilidad de que no lo sea. Quizá, con respecto a su carnalidad, el razonamiento sea: “Sé que mi hijo es salvo porque estuve con él cuando se arrodilló junto a su cama y oró para recibir a Jesús”. Sin embargo, lo que todo niño realmente necesita es que lo guíen con bondad en el uso de la Escritura para ver su propia pecaminosidad, y que aprenda a examinar su corazón rebelde y evaluar la presencia o ausencia del fruto del Espíritu para ver si ha estado engañado. Santiago 1:22 advierte a los creyentes: “Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos”. Los padres cristianos deben tener cuidado de no alimentar inconscientemente el autoengaño de sus hijos al darles una falsa seguridad. Recuerda que incluso Jesús tenía un Judas.

Ahora, no digo esto para traer duda sobre la autenticidad de tu fe. ¡Ni siquiera te conozco! Sin embargo, sí quiero aclarar que es hipócrita que, como padres, esperemos que nuestros hijos avancen más con *su* fe de lo que nosotros estamos dispuestos a avanzar con la *nuestra*. Así que, seamos sinceros y humildes. De forma habitual, exa-

minemos nuestra propia vida ante el espejo de la Palabra de Dios, de manera que no olvidemos la profundidad de nuestra propia necesidad de Cristo y de su gracia salvadora (Santiago 1:21-25).

Dedica un momento a reflexionar

En 1 Corintios 11:27-28, el apóstol Pablo nos insta a examinarnos cada vez que nos reunimos a “[comer] el pan o [beber] la copa”, para no participar “indignamente” y ser “[culpables] del cuerpo y de la sangre del Señor”. Si Jesús instituyó la Cena del Señor como una ordenanza para practicar de forma habitual, y el apóstol nos insta a examinarnos cada vez que participamos, sin duda la disciplina espiritual de autoexamen es razonable y debería ser una práctica constante en la vida cristiana. Por lo tanto, prestemos atención también a la admonición posterior del apóstol: “Pónganse a prueba para ver si están en la fe. Examinense a sí mismos” (2 Corintios 13:5).

Dedica algo de tiempo ahora para evaluar en oración tu propia vida espiritual. ¿Tienes el mismo anhelo de que Dios te enseñe a caminar en

Criando Hijos en un Mundo de “¡Tú Puedes Hacerlo!”

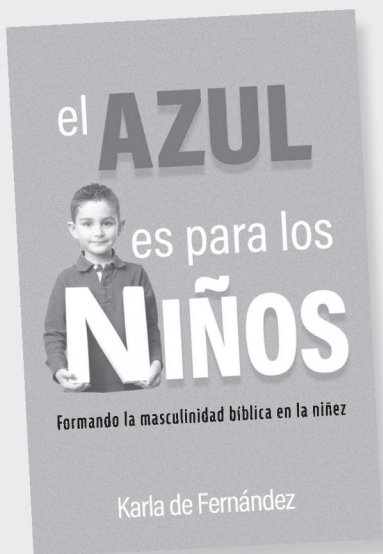
obediencia a la fe como lo tienes de guiar a tus hijos?

Conoce la serie “Criando Hijos”



La serie *Criando Hijos* orienta a los padres que buscan el consejo de Dios sobre cómo criar bíblicamente a sus hijos ante los retos modernos que estos enfrentan.





El Azul es para los Niños ayuda a las madres de hijos varones a enseñarles a vivir y desarrollar una masculinidad dirigida por la Palabra de Dios. Es un recurso que debes tener.

EBI

editorialebi.com